

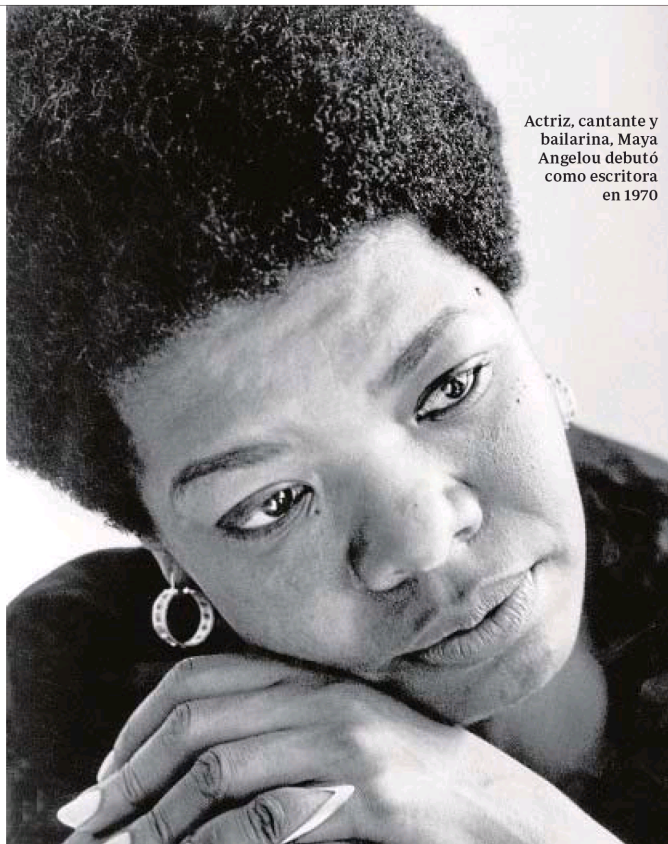
LAURA FERRERO

A simple vista no existen grandes semejanzas entre las vidas de estas dos mujeres: la activista política, escritora y compositora Elaine Brown (Filadelfia, 1943) y la escritora y poeta Maya Angelou (San Luis, 1928-Winston-Salem, 2014). No nacieron en el mismo lugar ni en el mismo año, ni tenían aficiones parecidas. Sin embargo, después de leer dos libros de memorias, *Una cata de poder* -de Elaine Brown- y *Yo sé por qué canta el pájaro enjaulado* -una celebrada reedición del primer tomo de memorias de Angelou-, ambas se convierten en vecinas de una misma historia que podría llevar el título de un poema de Angelou: «Aún y así yo me levanto».

«Esta es la crónica de la vida de una muchacha negra en Estados Unidos. Mi vida». La muchacha negra de la cita se llama Elaine Brown y antes de llegar a ser la única mujer que lideró el partido político Black Panthers no era más que una niña lista que quería ser blanca para escapar del gueto del norte de Filadelfia donde vivía. *Una cata de poder* es el relato de ese trayecto vital y a la vez una inmersión en los entresijos de la organización más influyente del movimiento negro de finales de la década de 1960. Se acaban de cumplir 50 años de la fundación del partido, y la BAAM -Biblioteca Afro Americana de Madrid, dirigida por la fotógrafa y escritora Mireia Sentís y el poeta José Luis Gallero- lo celebra con la publicación de este libro en coedición con Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

Deseo de escapar

Elaine Brown tuvo dos vidas. La primera tuvo lugar en la calle York, su hogar, en uno de los barrios más marginales del norte de Filadelfia y estuvo marcada por el deseo de escapar. Gracias al esfuerzo de su madre pudo estudiar en un buen colegio, hizo piano y ballet. De joven se mudó a Los Angeles y ahí entró en contacto con el pensamiento radical de la época. Después del asesinato de Martin Luther King, el 4 de abril 1968, los tiempos de la no-violencia llegaron a su fin. Fue entonces cuando Elaine acudió a la primera reunión de un partido llamado Black Panthers, fundado por Bobby Seale y Huey P. Newton. Ese mismo año ingresó en sus filas y empezó su segunda vida, una vida en la que volvió a sus orígenes y comprendió que la lucha por el cambio empezaba desde dentro. Tenía que hacer algo por todas esas niñas negras



Actriz, cantante y bailarina, Maya Angelou debutó como escritora en 1970

Niña negra que juega a ser blanca

Elaine Brown y Maya Angelou representan el lado femenino de la lucha por la igualdad racial en Estados Unidos. Sus autobiografías recuperan para el lector español sendas figuras

que seguían viviendo en la calle York. Quizás era el momento de intentarlo.

Empezó dirigiendo el periódico del partido y a partir de entonces escaló a los niveles más altos de la jerarquía hasta llegar a dirigirlo en 1974, después de que Huey P. Newton, su amigo y amante, se exiliara en Cuba. Brown solo estuvo cuatro años al mando y en ese período se centró en los servicios comunitarios y

organizó la campaña electoral en 1977, que dio la victoria al primer alcalde afroamericano de Oakland.

Aunque en su autobiografía se echa en falta una visión menos complaciente y más crítica con el partido, Brown no omite la criminalidad y violencia de la que fue testigo, o la opresión que sufrían las mujeres dentro de la organización por parte de los hermanos negros. La historia de lo que

ocurrió en los Black Panthers no es otra que la de la corrupción que entraña el poder, la de esos ideales elevados -justicia, igualdad- que quedaron doblegados por la extrema ambición de sus integrantes. Si bien *Una cata de poder* es un viaje a través de una época turbulenta de la reciente Historia americana, es, sobre todo, la historia de la lucha de una mujer por encontrar su lugar en el mundo y por devolvérselo a todas esas niñas que seguían, como ella, queriendo jugar a ser blancas.

En su infancia, Maya Angelou también soñaba con ser

blanca. Lo manifiesta con esa ironía fina que la caracteriza en los inicios de *Yo sé por qué canta el pájaro enjaulado*. Actriz, cantante y bailarina en las décadas de 1950 y 1960, Angelou debutó como escritora en 1970 con este libro, clave de la literatura afroamericana, que ahora se reedita. Se convirtió en lectura habitual, pero también tuvo sus detractores y fue censurado y criticado. Sin ir más lejos, en 1999, la autora Francine Prose lo calificó de «melodrama manipulador».

«Blanquilandia»

Angelou, cuyo nombre de nacimiento es Marguerite Ann Johnson, es una de esas pocas autoras que tiene la virtud de hacernos reír y llorar a la vez. Creció a caballo entre Stamps, Arkansas, la casa de su abuela, y San Francisco, la de sus padres. Este primer tomo de sus memorias es un vívido relato de la realidad de la segregación en un pueblo durante la década de 1930, más de 65 años después de la emancipación. Maya y su hermano Bailey viven con su abuela, la Yaya, que tiene una tienda de ultramarinos en la zona para negros, completamente separada de «Blanquilandia», el terreno infranqueable donde vivían las niñas de ojos azules.

La sensibilidad de Angelou se hace patente desde las primeras líneas. *Yo sé por qué canta el pájaro enjaulado* son unas memorias cargadas de supervivencia y verdad. De fuerza. Maya Angelou es esa mujer que empieza a cantar desde la jaula, la misma mujer que, después de haber pasado por una infancia traumática, podría haber escogido el camino fácil y quedarse de brazos cruzados. Sin embargo, como también hizo Elaine Brown, decidió, pese a todo, levantarse.

**Una cata de poder
Elaine Brown**



Trad. de Javier Lucini. BAAM / Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2016. 25 euros

Yo sé por qué canta el pájaro enjaulado



Maya Angelou. Trad.: Carlos Manzano. Libros del Asteroides, 2016. 352 págs. 21,95 euros